



## Enseñanza-aprendizaje de la lengua latina: percepciones del estudiantado sobre sus aplicaciones prácticas

Teaching-learning of the Latin language: Students' perceptions about its practical applications

Claudine Glenda Benoit Ríos<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 25-9-2020

Fecha de aprobación: 23-8-2021

### Resumen

En consistencia con el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua latina, este artículo presenta una investigación que tuvo como objetivo analizar las percepciones de estudiantes universitarios del área humanidades sobre la relevancia del aprendizaje de dicha lengua latina. La técnica de muestreo empleada fue no probabilística intencionada. Los participantes del estudio fueron 40 estudiantes pertenecientes a carreras humanistas de dos universidades del sur de Chile. La investigación tuvo un enfoque descriptivo, con una metodología de carácter mixto. El instrumento de recolección de información fue un cuestionario conformado por preguntas abiertas y cerradas, cuyos focos de interés fueron la valoración del aprendizaje de la lengua latina para la formación académica, para la vida cotidiana, sus utilidades prácticas y las dificultades asociadas con dicho proceso. Los hallazgos revelan la valoración positiva otorgada a la enseñanza-aprendizaje de la lengua latina, tanto para la formación académica como práctica del alumnado, al fomentar la interdisciplinariedad y la transversalidad en el proceso. Para los participantes, aprender latín amplía el léxico, lo que favorece el desempeño en el aula universitaria y una adecuada actuación social. Asimismo, promueve el desarrollo de habilidades cognitivas y lingüísticas, el compromiso con el aprendizaje individual y grupal, y la formación valórica en la universidad. Finalmente, los hallazgos remarcan el valor del aprendizaje de la lengua latina como un medio para el ejercicio sistemático del pensamiento, por lo que se sugiere la necesidad de su continuidad en el itinerario formativo del estudiantado universitario.

**Palabras clave:** enseñanza del latín, habilidad lingüística, estrategias transversales, desempeño académico, reflexión sistemática

---

<sup>1</sup> Doctora en Lingüística, Magíster en Lingüística, Licenciada en Educación y Profesora de Español. Académica del Departamento de Didáctica, Facultad de Educación, de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. Correo electrónico: cbenoit@ucsc.cl

## Abstract

Consistent with the teaching-learning process of the Latin language, this article presents an investigation that aimed to analyze the perceptions of university students in the humanities area regarding the relevance of learning the Latin language. The sampling technique used was intentional non-probabilistic. The study participants were 40 students belonging to humanistic careers from two universities in southern Chile. The research had a descriptive approach, with a mixed methodology. The information collection instrument was a questionnaire made up of open and closed questions, whose focuses of interest were the assessment of the learning of the Latin language for academic training, for daily life, its practical utilities and the difficulties associated with said process. The findings reveal the positive assessment given to the teaching-learning of the Latin language, both for the academic and practical training of the students, since it encourages interdisciplinarity and transversality in the process. For the participants, learning Latin expands the lexicon, which favors performance in the university classroom and adequate social performance. Likewise, it promotes the development of cognitive and linguistic skills, the commitment to individual and group learning, and value training at university. Finally, the findings highlight the value of learning the Latin language as a means for the systematic exercise of thought, thus suggesting the need for its continuity in the training itinerary of university students.

**Keywords:** Latin teaching, linguistic ability, transversal strategies, academic performance, systematic reflection

## I. Introducción

En el itinerario formativo universitario, una lengua que genera muchas expectativas en el estudiantado es la lengua latina. Dicha expectativa se extiende al deseo por su aprendizaje, al recelo sobre su utilidad y a la incertidumbre respecto del desempeño en la asignatura. En este contexto, su aprendizaje se instaura como un desafío que posibilitaría al estudiante no solo beneficiarse de una lengua que sienta las bases de su lengua materna, sino fundamentalmente que profundiza en el valor cultural de la misma.

En Chile, el latín no se enseña como asignatura en enseñanza básica y secundaria ni como un módulo dentro de la actividad curricular de Lenguaje y Comunicación. Hace algún tiempo se le daba un espacio para atender aspectos etimológicos que tenían directa relación con la adquisición de nuevo vocabulario en variadas temáticas y también como forma de conocimiento de la lengua materna. Sin embargo, en la actualidad solamente algunas instituciones de educación superior permiten acceder al aprendizaje de la lengua latina; en especial, aquellas carreras conectadas con el área de las humanidades.

Desde la perspectiva del estudiantado, hay grupos que consideran llamativo el aprender lenguas clásicas,

mientras otros se escudan en la dificultad de la lengua para mostrar al latín como una “lengua muerta”, con poca o nula importancia para su formación académica. No obstante, tal como señala Campos Vargas (2015), los problemas asociados al proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua no se limitan meramente a las lenguas antiguas, sino también a las modernas. Por ello, para un aprendizaje más exhaustivo adquiere gran valor la forma en que se enseña. Para el autor, “el mejor de los métodos parece encontrarse siempre en la motivación del profesor y el compromiso del estudiante, estas son las únicas garantías conocidas de que el proceso se realizará con éxito” (p. 83).

Según algunos formadores, el compromiso del estudiantado en esta tarea muchas veces se relega a un plano de cumplimiento en la actividad con el objetivo firme de aprobar la asignatura, pero no con el de profundizar en sus conocimientos o de extrapolarlos a otras situaciones de aprendizaje. Las percepciones de los educandos se relacionan directamente con la utilidad práctica que suelen hallar o descartar en el aprendizaje de la lengua. Esta idea es apoyada por Casasola (2018), quien sostiene que los “alumnos tienen algo en común: coinciden en que, aunque los mitos y las historias de romanos sean interesantes, estudiar lengua y cultura latina es poco útil” (p. 13). López de Lerma & Ambròs

(2019), por su parte, advierten que “la lengua latina es una opción minoritaria con peligro de desaparecer de los currículos de humanidades, y está sujeta a una fuerte tradición de vertiente gramatical (p. 80). Por ello, sugieren la necesidad de realizar una revisión metodológica para el éxito del rendimiento académico y la defensa de las humanidades.

A pesar de las limitaciones vinculadas a la inclusión del latín en los planes de estudio, varios autores respaldan el valor que conlleva el aprendizaje de la lengua latina para la formación académica y sobre todo para el ejercicio sistemático del pensamiento. Este último planteamiento es concordante con Labarca (2016), quien destaca “el propósito intelectual/cultural que da valor al estudio del latín. Su aprendizaje se relaciona con el desarrollo de habilidades intelectuales, como una forma de raciocinio lógico-verbal, esto hace que estudiar latín sea como una suerte de gimnasia mental” (p. 448). Para la autora, el aprendizaje del latín no solo comporta ventajas asociadas al cumplimiento del currículum y a la adquisición de nuevos conocimientos, sino esencialmente al desarrollo de estructuras cognitivas fundamentales para el raciocinio y el pensamiento.

Se agrega a lo anterior las aplicaciones prácticas de la enseñanza del latín, que se erigen como un medio para la ampliación del léxico. Mesa-Sanz, (2019), en este punto, defiende la idea de que debe existir en el alumnado un desarrollo de competencias elementales para su buen desempeño académico: “de tanta importancia como el conocimiento de los conceptos morfosintácticos básicos de la lengua latina se considera el conocimiento de un léxico básico latino” (p. 127). Sus postulados evidencian una defensa férrea del latín y de las humanidades integrales, no únicamente como una materia, sino como parte del proceso formativo del estudiante, a objeto de “que no se produzca ningún tipo de merma en la presencia del itinerario en Humanidades” (p. 128). Crosson & McKeown (2016), en tanto, investigaron cómo estudiantes de secundaria hacen uso de la información proporcionada por las raíces latinas para inferir significados de palabras desconocidas y para la resolución de problemas morfológicos. Así, la investigación referida viene a reforzar el valor del latín para el desarrollo de competencias

lingüísticas necesarias para la formación en el área humanidades.

Otra importancia del latín en el terreno práctico es que la lengua actúa como cimiento para el aprendizaje y mejoramiento de la lengua materna (Da Silva, 2014; Crosson & McKeown, 2016). Tanto para el incremento del vocabulario como para la comprensión de textos, el latín constituye una herramienta lingüística y didáctica que permite un perfeccionamiento de la lengua a nivel oral y escrito. No obstante, esta oportunidad no la tiene todo el alumnado, pues su estudio y uso está limitado a un número reducido de estudiantes que puede optar por el latín en su formación. Ferreira (2017) agrega, además, que muchas veces el método de enseñanza se restringe a la lectura, análisis y traducción de textos desactualizados, que no tendrían una directa relación con el conocimiento previo del alumno. La autora repara en la necesidad de establecer un conjunto de procedimientos para la enseñanza-aprendizaje de esta lengua que vaya en directo beneficio de todos los estudiantes, no exclusivamente de aquellos interesados en las humanidades. López de Lerma (2015) señala que para motivar al alumno al aprendizaje de las lenguas clásicas no es tan relevante “el método que emplee el profesor como tener claro el objetivo, la finalidad” (p. 253). Ahora bien, lo fundamental en este contexto es qué se pretende lograr en el estudiantado, a dónde se quiere llegar y, claramente, la forma en que se lleve a cabo el proceso resultará determinante a la hora de asentar los conocimientos y habilidades.

En relación con el establecimiento de una metodología apropiada para enseñar latín, muchos autores concuerdan en que debe instaurarse un método pedagógico que motive al alumno y que le facilite reconocer las ventajas de la lengua para su formación. Según Márquez & Fernández-Pampillón (2019), “el objetivo didáctico del método es hacer que el alumno entienda el funcionamiento del latín para que sienta que puede aprenderlo” (p. 440). De acuerdo con Moncada (2016), “se hace pertinente que las tareas pedagógicas sean evaluadas según un baremo que incluya inadecuaciones y aciertos al traducir y la aceptabilidad pragmática de la traducción” (p. 69). Para la enseñanza del latín, Macías (2017) propone un método híbrido que “apuesta por construir el proceso de aprendizaje desde

los presupuestos del método activo, pero sin renunciar a ciertas actividades que nos van a garantizar un mejor dominio de los aspectos gramaticales y léxicos por parte de los alumnos” (p. 30).

La propuesta de Casasola (2018) es que el aprendizaje de la lengua latina se sustente en un trabajo colaborativo que haga posible retroalimentar el proceso entre compañeros y supervisar por parte del docente. De esta manera, se impulsaría la reflexión, la investigación y el debate sobre temas de interés en los textos abordados. Una propuesta metodológica similar es la de Meza-Sanz, (2019), quien sugiere que el trabajo colaborativo tiene gran valor sobre todo cuando interactúan estudiantes con diferente grado de conocimiento acerca del latín. En concreto, plantea que, luego de un ejercicio de conocimientos primarios, se forman los equipos de trabajo y cada estudiante entrega sus conocimientos y capacidades al grupo para la mejora del rendimiento, “pues sólo un comportamiento solidario y cooperativo, ayudando y apoyando a sus compañeros, permite el aumento en la calificación (p. 125).

Bakhouché & Duthoit (2013) también se han cuestionado acerca de los métodos de aprendizaje del latín en la universidad y sus hallazgos se sitúan en una postura que combina tanto la tradición como la innovación, con una perspectiva constructivista en que el estudiante es el agente activo de sus propios procesos. Las autoras señalan que “un enfoque constructivista de la enseñanza y aprendizaje de la lengua latina conduce a una didáctica más moderna de lo imaginable. Las reflexiones dieron lugar a un nuevo método que permite a cualquier persona aprender latín a través de Internet” (p. 18<sup>o</sup>). Por tanto, una mirada bajo este enfoque viene a reforzar la vitalidad y pervivencia de las humanidades.

En síntesis, independiente de las limitaciones que la enseñanza de la lengua latina lleve aparejadas, hay coincidencia en que su aprendizaje resulta de gran valor para los procesos formativos del estudiantado universitario del área humanidades, tanto para la consolidación del léxico y de la gramática, como para adentrarse en el conocimiento de la cultura clásica y desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo. Estos y

otros tópicos referidos a la valoración del aprendizaje de la lengua latina se abordan en este artículo, cuyo propósito fue analizar las percepciones de estudiantes del área humanidades, que cursan la asignatura lengua latina y la tienen dentro de su plan de estudio, ya sea con un carácter complementario (electivo) u obligatorio.

## II. Materiales y métodos

La presente investigación tiene un alcance descriptivo en torno a las percepciones de estudiantes universitarios del área humanidades sobre el valor de la lengua latina. La metodología empleada es de carácter mixto (Pereira, 2011), pues se obtuvieron datos cuantitativos, a través de cuestionamientos cerrados, y datos cualitativos, mediante preguntas no estructuradas. En este último caso, el análisis cualitativo se realizó por medio del corpus textual emergente de las respuestas abiertas (Rincón, 2014; Holguín, 2018). El instrumento de recolección de información fue un cuestionario conformado por 10 preguntas que apuntaban a los siguientes focos: importancia del aprendizaje de la lengua latina para la formación académica, valoración del aprendizaje de la lengua latina para la vida cotidiana, utilidades prácticas del estudio del latín y dificultades para el aprendizaje de la lengua latina. Los análisis cualitativos, como se verá, permiten ampliar los focos de estudio establecidos *a priori*.

Los participantes de este estudio fueron 40 estudiantes de carreras humanistas de dos universidades chilenas, con una edad promedio de 22,6 años. Las áreas de formación corresponden a Historia y Filosofía. Se empleó la técnica de muestreo no probabilístico (Hernández, Fernández & Baptista, 2014; Otzen & Manterola, 2017).

Las preguntas de investigación que se formularon fueron las siguientes: 1. ¿Qué percepciones poseen estudiantes universitarios de humanidades sobre el aprendizaje de la lengua latina? 2. ¿Qué importancia atribuyen al aprendizaje de la lengua para su formación académica? 3. ¿Qué aplicaciones prácticas y limitaciones ven en el aprendizaje de la lengua latina?

El objetivo general de la investigación fue analizar las percepciones de estudiantes universitarios del área humanidades respecto de la relevancia del aprendizaje de la lengua latina. Por su parte, los objetivos específicos que se plantearon fueron: 1. Determinar la importancia que los estudiantes atribuyen al aprendizaje de la lengua latina para su formación académica. 2. Identificar las implicaciones del aprendizaje de la lengua latina para la vida cotidiana del estudiantado. 3. Determinar tanto las valoraciones positivas como las limitaciones del aprendizaje del latín percibidas por el estudiantado universitario.

Referente a los análisis cualitativos, la forma de presentar los discursos de los participantes incluye la codificación E (estudiante), más un guion y la numeración otorgada

a cada informante. El propósito de esto último es garantizar la confidencialidad de la información. Cabe destacar, además, que las citas responden a un tipo de comunicación personal, con fecha 20 de marzo de 2020.

### III. Resultados y discusión

Los resultados de la investigación se analizaron atendiendo a diversas categorías: algunas establecidas *a priori*, de acuerdo con las preguntas cerradas presentadas en el cuestionario; otras emergentes, a partir del análisis del contenido temático (Gibbs, 2012) de los discursos expuestos por el alumnado participante. Ambos tipos de categorías son enunciados en la tabla 1.

**Tabla 1. Categorías de análisis**

Clasificación	Categoría
Establecidas <i>a priori</i>	Importancia del aprendizaje de la lengua latina para la formación académica
	Valoración del aprendizaje de la lengua latina para la vida cotidiana
	Utilidades prácticas del estudio del latín
	Dificultades para el aprendizaje de la lengua latina
Emergentes	El aprendizaje del latín como un medio para la ampliación del léxico
	El latín como ejercicio sistemático del pensamiento
	Aprendizaje del latín como base del mejoramiento de la lengua materna y del estudio de otras lenguas
	Aprendizaje del latín como sinónimo del desarrollo de habilidades y valores

Fuente: elaboración propia.

En consistencia con la información expuesta, los hallazgos centran su atención en la valoración que efectúa el estudiantado respecto de la enseñanza-aprendizaje de la lengua latina y de su incidencia en la formación académica especializada y en la vida cotidiana. Al mismo tiempo, releva la importancia de la lengua latina como un vehículo para el fomento del pensamiento, de la reflexión, de la cultura, de la base lingüística y comunicativa, y del desarrollo de habilidades y valores necesarios para la actuación en sociedad.

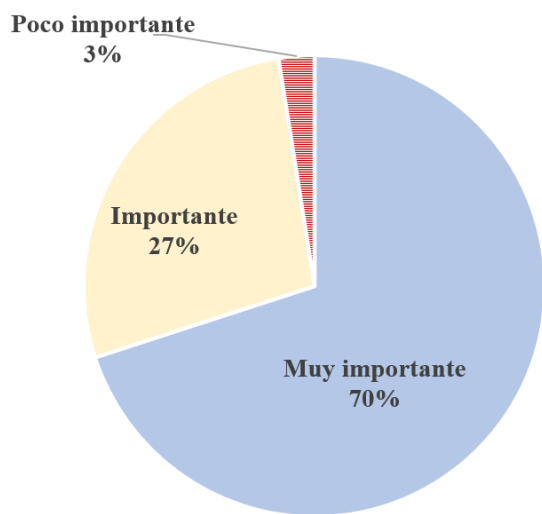
- Importancia del aprendizaje de la lengua latina para la formación académica

El aprendizaje de la lengua latina constituye un desafío para el estudiantado universitario, en la medida en que se visualiza el estudio de una lengua no exenta de prejuicios y de subestimaciones sobre su utilidad y su “poca vitalidad” entre las comunidades lingüísticas. Concibiendo la incorporación de la lengua en mallas académicas con un carácter obligatorio, se supone la existencia de un área que apoya, en gran medida, los procesos formativos

y, por ello, la denominación de “desafío”. En este sentido, los estudiantes deberán proceder a su estudio, análisis y procesamiento, independiente de las tachas que la lengua posea socialmente. De igual modo, si la lengua forma parte de los cursos complementarios, se constata una decisión personal para la elección de la asignatura y, de manera implícita, se revela la importancia que le otorga el alumnado para su formación académica en humanidades.

Ante una pregunta cerrada, tipo Likert (escala unipolar), se cuestionó a los estudiantes sobre cuál era la importancia que le atribuían al aprendizaje de la lengua latina para su formación académica. La escala incluía las siguientes valoraciones: Muy importante- Importante- Poco importante- Nada importante. Los resultados se centran fundamentalmente en las categorías “Muy importante” e “Importante”, lo que viene a reforzar la valoración positiva hacia la lengua realizada por los participantes del estudio. Esta información se puede visualizar en la figura 1.

**Figura 1. Distribución porcentual de la valoración del latín para la formación académica**



En relación con el gráfico precedente, un 97% de la población participante (sumando las categorías Muy importante e importante) destaca la relevancia del latín para su formación académica. Por su parte, un 3% considera que el aprendizaje de la lengua es poco importante para su desarrollo como estudiante universitario. A la hora de justificar la alta valoración,

los informantes plantean dos argumentos básicos: el primero versa sobre la capacidad de la lengua latina de abrir espacios para la interdisciplinariedad y el segundo sobre la transversalidad de la lengua para el desarrollo de técnicas de estudio.

Respecto del primer tipo de argumentos, se encuentran discursos como: “el latín permite profundizar en la cultura, la historia, la filosofía, la religión, entre otras áreas humanistas” (E-39); “ella [la lengua latina] nos ayuda a entender el mundo antiguo y el mundo actual” (E-15) y “no podemos comprender fenómenos sociales sin conocer el latín, el latín es una llave para comprender diferentes realidades” (E-22). En lo concerniente a la segunda clase de argumentos, los informantes declaran que: “estudiar el latín exige un procedimiento sistemático, de análisis, traducción y comprensión, el cual puede llevarse a variadas áreas de nuestra formación” (E-15) y “estudié latín como curso complementario y me di cuenta [de] que su método de estudio se puede aplicar a otras asignaturas de mi carrera, a mí eso me ha ayudado a mejorar mi aprendizaje” (E-18).

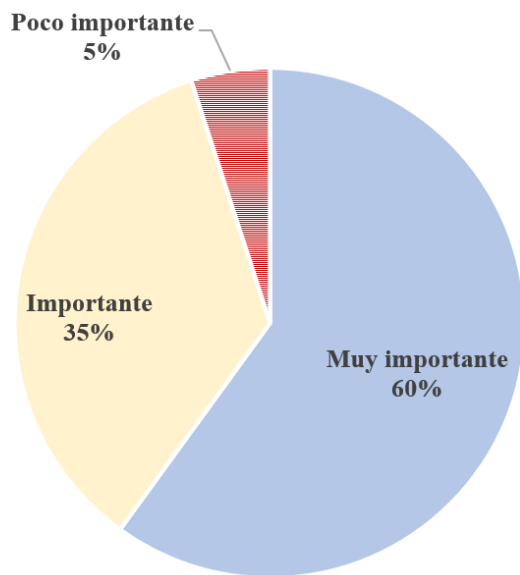
Los fragmentos discursivos previos son consistentes con Mesa-Sanz, (2019), dado que ponen de relieve la trascendencia de la lengua latina como un área del saber y del aprendizaje que hace posible no solo el mejoramiento de los desempeños en la universidad, sino, fundamentalmente, el fortalecimiento de los procesos formativos de valor para el alumnado.

- Valoración del aprendizaje de la lengua latina para la vida cotidiana.

Con la finalidad de recoger información sobre el valor que se otorga al aprendizaje de la lengua latina para la vida cotidiana, se procede a preguntar al grupo participante siguiendo el mismo tipo de estímulo antes referido. Con la escala unipolar, se ofrecieron las valoraciones: Muy importante- Importante- Poco importante- Nada importante. Los hallazgos evidencian algunas diferencias porcentuales respecto del primero de los cuestionamientos; sin embargo, se mantienen las valoraciones en las categorías “Muy importante” e “Importante”. Sumando estas últimas, un 95% de los estudiantes coincide en la

relevancia de la lengua para la vida cotidiana; en cambio, un 5% de los participantes señala que el latín es poco importante para la cotidianidad. Esta información sobre la distribución porcentual de la valoración del latín para la vida cotidiana se exhibe en la figura 2.

**Figura 2. Distribución porcentual de la valoración del latín para la vida cotidiana**



Los datos cualitativos que apoyan estos hallazgos se enfocan en los intereses personales (para las altas valoraciones) y en la ausencia de uso activo de la lengua (para la baja valoración). Algunos ejemplos de fragmentos discursivos se exponen en las tablas 2 y 3.

**Tabla 2. Percepciones relacionadas con altas valoraciones**

Muy importante- Importante
<ul style="list-style-type: none"> <li>Diría que [el latín] me enseña a utilizar el lenguaje con más conciencia, sobre todo en el aspecto de aplicación. Es de gran interés para mí su estudio. (E-7)</li> <li>Como estudiantes de filosofía, es útil la comprensión del latín puesto que nos ayuda a comprender también terminología filosófica para la vida cotidiana y académica encontrando ciertos</li> </ul>

sentidos a palabras y raíces latinas en nuestra lengua moderna. (E-10)

- Enriquece la comprensión de ciertos ámbitos, como saber del derecho, de la historia, de la religión católica y de la educación, como la cátedra o las tablillas. (E-29)
- En mi vida cotidiana sí es importante porque ansío leer textos de carácter religioso y de espiritualidad en latín dado que algunas traducciones son muy pobres y carentes de belleza y riqueza de lenguaje. (E-22)

Fuente: elaboración propia.

**Tabla 3. Percepciones relacionadas con una baja valoración**

“Poco importante”
<ul style="list-style-type: none"> <li>Sirve mucho para el estudio individual y académico, pero al ser una lengua muerta poco sirve en la cotidianidad. (E-11)</li> <li>Ya que, no está como antes. Casi nadie lo habla cotidianamente. (E-40)</li> <li>No es un idioma que vaya a usar en el día a día al menos no más allá de términos como <i>post mortem</i>, <i>ad hominem</i> y cosas así. (E-33)</li> <li>Para mí es poco importante porque no hablamos latín con nuestros amigos ni familiares. (E-28)</li> </ul>

Fuente: elaboración propia.

- Utilidades prácticas del estudio del latín

A partir del corpus textual de las respuestas abiertas (Holguín, 2018), fue posible profundizar en esta categoría relacionando la formación universitaria del estudiantado con las percepciones acerca de las implicaciones que la lengua tiene en el terreno práctico. A este respecto, los participantes identifican tres focos de utilidad práctica: 1) utilidad cultural, 2) utilidad histórico-filosófica y 3) utilidad lingüístico-comunicativa.

Sobre la denominada utilidad cultural, los hallazgos enfatizan en la necesidad de ver el latín como una lengua que hace posible el conocimiento, que lo desarrolla y lo descubre. Estas ideas están reflejadas en los siguientes discursos: “si bien es una lengua compleja, [el latín] es cercano a nosotros a través de la ciencia, las denominaciones y los nuevos descubrimientos” (E-23); “el latín nos ayuda a desarrollar nuestro intelecto y la base cultural que poseemos” (E-27). Este último planteamiento se encuentra ligado al saber enciclopédico y al acceso a textos clásicos: “a medida que mejoramos en el aprendizaje de la lengua logramos experticia para acceder y comprender las obras clásicas, ellas no requieren únicamente saber declinar, sino empaparse de la cultura” (E-14). Sin duda, el estudiantado participante destaca este hecho al conectarlo no de manera exclusiva con su educación formal, sino ante todo con el proceso de formarse para la vida.

En lo referente a la utilidad histórico-filosófica, los informantes subrayan el alcance del latín como una lengua que posibilita el conocimiento histórico y filosófico a estudiantes del área de las humanidades. En efecto, uno de los participantes sostiene que “con el aprendizaje de la lengua latina ampliamos nuestros horizontes como pueblo, podemos estudiar las fuentes primarias y secundarias de la historia” (E-03). Por su lado, otro alumno refiere que “la comprensión de terminología latina en textos de carácter filosófico facilita un mayor entendimiento del contexto en que se escriben dichos textos” (E-08). La idea que subyace a estos discursos es que la lengua latina brinda la posibilidad de llegar a la génesis del pensamiento y de la historia del ser humano. Tal postulado se encuentra reforzado en esta cita: “Conocer la etimología de los conceptos utilizados por los historiadores, los pensadores, los filósofos nos ofrece una puerta de acceso a los primeros libros escritos para la humanidad, a conocer cómo era todo antes y por qué la existencia de tales sucesos” (E-13).

Respecto de la utilidad lingüístico-comunicativa del latín, los estudiantes reconocen que el latín es base de la lengua castellana y, como tal, les permite entender fenómenos lingüísticos e identificar términos del latín de uso entre los hispanohablantes. Los estudiantes señalan que el latín permite lo siguiente: “comprender mejor el

español, por ejemplo, su estructura y el léxico” (E-21); “entender el origen del español” (E-30) y “conocer más sobre la raíz gramatical del lenguaje que ocupo” (E-24). Otro participante resalta en su comunicación personal la utilidad de implementar una forma de enseñanza-aprendizaje del latín para extrapolarla al aprendizaje de la lengua materna: “conocer sobre el sistema lingüístico del latín también ayuda a crear métodos de aprendizaje respecto al español” (E-25). Por último, un estudiante precisa que la lengua latina forja un espacio para el mejoramiento de la redacción y la escritura del castellano: “existen reglas en el latín que se pueden emplear para mejorar la redacción de oraciones y, en general, nuestra escritura de textos” (E-20).

- Dificultades para el aprendizaje de la lengua latina

A juicio de los participantes del estudio, el aprendizaje de la lengua latina conlleva ciertas dificultades ligadas al dominio del sistema morfosintáctico de la lengua y, también, al nivel semántico. Dentro del primer tipo de problemática, se encuentran los paradigmas de declinación, la asignación de estructuras sintácticas a los términos latinos, el análisis de oraciones compuestas coordinadas y subordinadas, y la ordenación gramatical necesaria para ofrecer una traducción coherente. Referente al segundo tipo de dificultad, los estudiantes mencionan limitaciones para la integración del léxico estudiado en la traducción, para la memorización de términos relevantes y para la identificación de sentidos fundamentales de los textos latinos.

Un ejemplo que revela algunos de los principales estreñimientos en lo sintáctico se puede observar en el siguiente discurso: “Cuando me enfrento a un trabajo de análisis y traducción de textos latinos tengo dificultades para diferenciar el nominativo de los otros casos, identificar qué funciones desempeñan las palabras y después organizar la información y traducir” (E-16).

Las percepciones del estudiantado sobre estos fenómenos lingüísticos presentes en el latín ponen de relieve la necesidad de una sistematización en el estudio de la lengua para asimilar las estructuras fundamentales y sus usos en contextos. Un ejemplo de ello es el siguiente:



“a pesar [de] que se me hace difícil analizar y traducir el latín, a la larga uno se acostumbra a la forma de trabajar, de manera especial cuando se estudia sistemáticamente y diariamente tratando de comprender los significados” (E-14).

- El aprendizaje del latín como un medio para la ampliación del léxico

Para el estudiantado participante, uno de los focos de valoración centra su atención en la importancia del aprendizaje del latín como un medio para la ampliación del léxico, hallazgo que es congruente con Crosson & McKeown (2016). En conformidad con los discursos evidenciados, este aspecto resulta crucial no solo para el mejoramiento del desempeño en el aula universitaria, sino también para una adecuada actuación social. A la luz de esta idea, algunos fragmentos señalan: “aprender el latín y su vocabulario fundamental nos ayuda a mejorar nuestro léxico, porque muchas palabras son muy parecidas e incluso idénticas” (E-04); “el latín aporta a ampliar el vocabulario requerido para un estudio universitario” (E-18); “es muy importante el latín por las palabras que nos sirven en castellano, ello nos ayuda a comunicarnos mejor en la universidad” (E-02) y “la lengua latina como base de las palabras del español favorece nuestro léxico y hablar mejor” (E-30).

Uno de los informantes reafirma las ideas referidas, enfatizando en que conocer la base gramatical y semántica del latín permite una mejora del léxico en la lengua materna y, por consiguiente, un fortalecimiento de la competencia comunicativa en diversos contextos.

Creo que a pesar de que el latín es una lengua que se considera muerta, para mí no lo es, porque en la ciencia se crean nuevos términos, en la medicina, en las encíclicas. Aparte, con el latín aprendemos palabras nuevas, significados diferentes, se enriquece nuestra forma de hablar y de escribir. Así, nos comunicaremos de mejor manera. (E-35)

Junto con el aporte que el latín puede significar para el desarrollo del léxico, el estudiantado sugiere que, para

un mejor desempeño en dicho plano, se debe efectuar un estudio de palabras contenidas en un glosario, que tengan estrecha asociación con las áreas de especialización propias. Al respecto, un estudiante explicita lo siguiente: “para fijar el vocabulario perteneciente al latín es importante que se aprendan palabras cercanas a uno, es decir, palabras que uno sabe que van a servir para la carrera que uno estudia” (E-26).

- El latín como ejercicio sistemático del pensamiento

En muchas disciplinas pertenecientes al área de las humanidades, el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo se vuelve un requisito para un óptimo cumplimiento en las actividades curriculares. Tal reflexión surge de la propia capacidad del educando, de sus conocimientos y de la puesta en práctica de los mismos en relación con sus experiencias de vida. Sin embargo, ello no lo es todo, pues, según los participantes de este estudio, un rol fundamental también lo desempeña el latín como una asignatura que propicia la observación y el pensamiento constante.

En apoyo a los planteamientos de Labarca (2016), los siguientes discursos destacan el valor de la lengua latina para fortalecer la reflexión del estudiantado: “cuando aprendemos latín y resolvemos ejercicios debemos pensar mucho, no se puede aprender de memoria sino mediante la reflexión” (E-02); “con la lengua latina desarrollamos un pensamiento crítico al relacionar lo actual con lo antiguo” (E-07) y “reflexionar con el latín me permite mejorar mi rendimiento en varias asignaturas de la U [Universidad]” (E-31).

En consistencia con las percepciones de los informantes, los argumentos que sustentan estos planteamientos remiten a la disciplina necesaria para el estudio de la lengua, al empleo de la memoria para la retención y aplicación de conceptos, y a la capacidad cognitiva del estudiantado para seleccionar, discriminar y utilizar los conocimientos previos en una experiencia de aprendizaje. A propósito del primero de los argumentos, un estudiante explica que “al estudiar latín uno debe pensar constantemente, por ejemplo, debe hacerse un sistema de estudio y ser disciplinado para sacarse [obtener] buenas notas” (E-19).

En relación con el segundo postulado: “la lengua latina fortalece la memoria, ya que como ocurre con cualquier lengua debemos memorizar palabras nuevas aprendidas, hacer trabajar la mente y la agilidad para enfrentar ejercicios complejos” (E-23). Finalmente, en cuanto al tercero de los argumentos, un alumno sostiene: “cuando aprendemos latín usamos los conceptos y experiencias que tenemos en la memoria para crear situaciones y resolver problemas” (E-26). En síntesis, el aprendizaje de la lengua latina genera en el estudiantado una reflexión sistemática, que le permite no únicamente un mejor desempeño sino una valoración de sus procesos de aprendizaje para la resolución de problemáticas aplicables a su vida diaria.

- Aprendizaje del latín como base del mejoramiento de la lengua materna y del estudio de otras lenguas

Como es reconocido en general y, especialmente, por los participantes de este estudio, el aprendizaje de la lengua latina constituye un soporte para el fortalecimiento y actualización de la lengua materna. Del mismo modo, se instaure como la base para el aprendizaje de otras lenguas romances. Algunos ejemplos se exhiben en la siguiente tabla 4.

**Tabla 4. Percepciones sobre utilidad del latín para la lengua materna**

Código participante	Discursos
E-38	Con el latín puedo fortalecer mi conocimiento del español.
E-17	La lengua latina es importante para entender cómo funciona el español, ya que en nuestra lengua muchas palabras son iguales en latín.
E-05	El latín refuerza mi conocimiento de la lengua española, le da un soporte histórico y cultural.
E-19	El aprendizaje de la lengua latina hace posible mejorar lo que sé sobre el castellano.
E-22	Tener conocimiento del latín es el cimiento para el aprendizaje de otras lenguas como el italiano, el portugués o el francés.
E-36	Hay palabras del latín que son parecidas al italiano y al español.
Fuente: elaboración propia.	

La conexión que establecen los informantes entre el aprendizaje de la lengua latina y otras lenguas romances se sustenta en el desarrollo de habilidades lingüísticas, que implica la puesta en práctica de estrategias transversales al estudio de las lenguas. Entre ellas, reconocen la base gramatical y léxica que deben dominar, el conocimiento sobre aspectos metodológicos para el estudio y la aplicación de dichos conocimientos a la hora de ejercitar la lengua. En ese punto, especial realce brindan al conocimiento de la etimología del castellano, la reflexión en torno a la lengua latina y la lengua española, la influencia del latín en la ortografía, la sencillez del latín, su semejanza con las lenguas romances, la lógica del idioma y las raíces de las palabras.

Un último aspecto asociado a la influencia del latín para el mejoramiento del español se encuentra en una exhortación que realizan los participantes para imbuirse en el uso del lenguaje, considerando la importancia del mismo, su historia, evolución y todo aquello que determina culturalmente la existencia de una lengua. Los siguientes fragmentos discursivos refuerzan lo planteado: “el latín nos enseña a ocupar el lenguaje de forma profunda teniendo en cuenta las cargas históricas, la cultura y la evolución que hay detrás” (E-32); “reflexionar sobre el latín lleva a pensar cómo podría transformar la traducción literal en una traducción con sentido” (E-26); “[el latín] nos permite conocer la terminología y las raíces que dieron origen y sentido a nuestra lengua moderna” (E-18).

- Aprendizaje del latín como sinónimo del desarrollo de habilidades y valores

Para el estudiantado participante, el aprendizaje de la lengua latina promueve el desarrollo de habilidades cognitivas y lingüísticas, relacionadas con la planificación, el razonamiento, la expresión oral-escrita y la toma de decisiones, especialmente, cuando se lleva a cabo un proceso de enseñanza con otros y para otros. En este último caso, el aprendizaje colaborativo hace posible el despliegue de estrategias de enseñanza recíproca para el estudio del latín, las que, a su vez, desarrollan y potencian la formación valórica en la universidad.

Mediante una pregunta abierta, se cuestiona al estudiantado lo siguiente: ¿Qué cree Ud. que se fomenta cuando trabaja colaborativamente la lengua latina? Las respuestas incluyen ventajas asociadas con la retroalimentación, tanto en el trabajo individual como grupal, y el desarrollo de habilidades y de valores que atañen al trabajo con otros (Meza-Sanz, 2019; Casasola, 2018). En cuanto a las técnicas de enseñanza recíproca, los participantes coinciden en que trabajar colaborativamente el latín moviliza la creación de “métodos de estudio para responder a tareas y el análisis entre pares para entender de mejor forma la lengua” (E-20).

Según los discursos, el tratar de resolver problemas de manera colaborativa propicia un mayor entendimiento de lo estudiado y, también, acciones concretas para mejorar los propios procesos de aprendizaje. Un estudiante indica que: “el trabajo en equipo permite una comprensión de la terminología y, además, afianzar mi autoaprendizaje y corresponsabilidad” (E-32). En apoyo de esta idea, una comunicación personal enfatiza en el compromiso con el aprendizaje individual y grupal: “si no estudio lo suficiente y no apporto a la discusión, me atraso y perjudico el avance de mis compañeros” (E-13). En los diversos casos, los estudiantes refieren que este trabajo con otros se hace más llevadero cuando hay flexibilidad, constancia y conciencia, tanto para contribuir al proceso de enseñanza recíproca como para beneficiarse del aporte de otros.

En lo referente al desarrollo de la formación valórica, los informantes declaran que trabajar la lengua latina bajo un enfoque colaborativo permite: “un mejoramiento integral como persona y la entrega desinteresada de conocimiento y de valor a otros” (E-03); “el compañerismo, la ayuda y el crecimiento mutuo” (E-17); “el respeto, la tolerancia y la integración de nuevos puntos de vista que deben ser consensuados” (E-37); “la valoración de conocimientos y experiencias de vida de otros compañeros” (E-21) y “la perseverancia y práctica como formas de concebir el mundo” (E-12). Algunos de los estudiantes señalan, además, que es necesario complementar el trabajo colaborativo con el estudio autónomo constante, la práctica individual y la lectura progresiva del latín, pues tales componentes son claves “para un aprendizaje con sentido” (E-07), “para un estudio que nos motive a

aprender cosas nuevas” (E-31) y “para darle sentido y valor a los aprendizajes a lo largo de la formación universitaria” (E-04).

Finalmente, los hallazgos de este estudio refieren a ciertos aspectos que, a juicio de los informantes, resultan ser claves a la hora de pensar en su rol como agentes del cambio educativo. Si bien esta reflexión parte de la visión que tienen respecto del aprendizaje de la lengua latina, las implicaciones atraviesan su postura como estudiantes de una carrera universitaria y como futuros profesionales del área de las humanidades. Uno de estos aspectos lo constituye la organización de los tiempos: “aprender la lengua latina implica la destinación de tiempos y el uso apropiado de ellos” (E-34); “si organizo bien mi tiempo tendré éxito en la asignatura y bueno, también en mi futuro laboral” (E-06). Otro componente remite a la priorización de contenidos fundamentales: “cuando uno se involucra en el aprendizaje sabe sacar el mejor provecho de las cosas” (E-31). El tercer factor alude a la necesidad de practicar constantemente: “Para mí la clave para un buen desempeño es practicar todos los días” (E-34); “para entender el latín se debe dar más tiempo a la práctica” (E-06); “es esencial el esfuerzo y la práctica continua y sostenida en el tiempo” (E-16). Sin duda, estos discursos no solamente reparan en el cumplimiento en una actividad curricular, sino que dan muestra de una reflexión que ahonda en las percepciones del estudiantado respecto de sus formas de afrontar el aprendizaje en el aula y fuera de ella.

#### IV. Conclusiones

El estudio presentado concede gran importancia a la incorporación de la lengua latina como una de las asignaturas claves para la formación académica del estudiante universitario del área humanidades. De acuerdo con las percepciones del alumnado, se evidencia una valoración positiva hacia la enseñanza-aprendizaje de la lengua latina, centrada en el hecho de que favorece la interdisciplinariedad y el desarrollo de la transversalidad en su proceso formativo. Tal relevancia se extiende a espacios de la vida cotidiana, en especial, si el aprendizaje de la lengua se sustenta en los intereses personales y motivaciones del educando. A este respecto,

los participantes precisan la existencia de tres focos de utilidad práctica de la lengua: una utilidad cultural, una utilidad histórico-filosófica y una utilidad lingüístico-comunicativa.

Si bien los hallazgos reparan en la existencia de dificultades a nivel morfosintáctico y semántico para su comprensión, los participantes valoran el aprendizaje del latín en tanto medio para la ampliación del léxico, lo que resultaría crucial no solo para el mejoramiento del desempeño en el aula universitaria, sino también para una adecuada actuación social. Ello se vincula, a su vez, con las valoraciones positivas que apuntan al latín como la base para el mejoramiento de la lengua materna y el estudio de otras lenguas.

Otro dato de interés se encuentra en el hecho de que, a juicio de los informantes, el aprendizaje de la lengua latina promueve el desarrollo de habilidades cognitivas y lingüísticas; en particular, las habilidades relacionadas con la planificación, el razonamiento, la expresión oral-escrita y la toma de decisiones. Del mismo modo, cuando el aprendizaje del latín se aborda desde una perspectiva colaborativa, se potencia el compromiso con el aprendizaje individual y grupal, y la formación valórica del estudiante.

Finalmente, los hallazgos de este estudio confieren al aprendizaje del latín la posibilidad de una apertura al ejercicio sistemático del pensamiento. Los argumentos que respaldan estos planteamientos remiten a la disciplina necesaria para el estudio de la lengua, al empleo de la memoria para la retención y aplicación de conceptos y a la capacidad cognitiva para seleccionar, discriminar y utilizar los conocimientos previos, lo que, finalmente, redundará en una experiencia de aprendizaje significativa para el alumnado.

## V. Referencias bibliográficas

- Bakhouche, B. & Duthoit, B. (2013). Méthodes d'apprentissage du latin à l'Université : entre tradition et innovation. *Revue internationale de pédagogie de l'enseignement supérieur*, 29(1), 1-21. <https://journals.openedition.org/ripes/702>
- Campos Vargas, H. (2015). ¿Cómo enseñar en latín?, una propuesta metodológica. *Revista Pensamiento Actual*, 15(24), 83-91. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamientoactual/article/view/19775>
- Casasola, C. (2018). Aprender latín en el aula a través del aprendizaje cooperativo-colaborativo. Una propuesta de unidad didáctica para latín I de Bachillerato. *Thamyris*, 9, 7-56. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6833277>
- Crosson, A. & McKeown, M. (2016). Middle School Learners' Use of Latin Roots to Infer the Meaning of Unfamiliar Words. *Cognition and Instruction*, 34(2), 148-171. <http://dx.doi.org/10.1080/07370008.2016.1145121>
- Da Silva, E. (2014). Uma metodologia para o ensino de latim: morfologia e vocabulário. *Organon*, 29(56), 139-151. <https://doi.org/10.22456/2238-8915.44123>
- Ferreira, F. (2017). Didática do latim – reflexões e tendências, en C. Cravo, y S. Marques (Coords.), *O Ensino das Línguas Clássicas: reflexões e experiências didáticas* (pp. 49-60). Annablume Editora, Comunicação. [https://doi.org/10.14195/978-989-26-1340-6\\_3](https://doi.org/10.14195/978-989-26-1340-6_3)
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en la investigación cualitativa*. Morata.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.

- Holguín, E. (2018). Comprensión de lectura desde la percepción de los docentes de inglés-lengua extranjera. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 11(2), 61-76. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5610/561059326004/html/index.html>
- Labarca, M. (2016). El valor de la traducción como herramienta didáctica en la enseñanza de latín. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, 67, 443-450. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6550440>
- López de Lerma, G. (2015). *Análisis comparativo de metodologías para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua latina*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/102093>
- López de Lerma, G. & Ambròs, A. (2016). Enseñanza de la lengua latina: resultados preliminares sobre las ventajas e inconvenientes en el empleo de diferentes metodologías. *Methodos*, 3, 67-83. [http://ddd.uab.cat/pub/methodos/methodos\\_a2016n3/methodos\\_a2016n3p67.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/methodos/methodos_a2016n3/methodos_a2016n3p67.pdf)
- Macías, C. (2017). La aplicación del método inductivo-contextual a la enseñanza del latín a nivel universitario, en C. Cravo, y S. Marques (Coords.), *O Ensino das Línguas Clássicas: reflexões e experiências didáticas* (pp. 13-33). Annablume Editora, Comunicação. [https://doi.org/10.14195/978-989-26-1340-6\\_1](https://doi.org/10.14195/978-989-26-1340-6_1)
- Márquez, M. & Fernández-Pampillón, A. (2019). Motivación en el aprendizaje del latín: evaluación de una nueva metodología didáctica. *REIDOCREA*, 8, 431-441. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7180047>
- Mesa-Sanz, J. (2019). Enseñanza y aprendizaje colaborativos de la lengua latina en la universidad y niveles de lengua. *eClassica* 5, 115-129. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/103571>
- Moncada, L. (2016). Evidencias de la competencia traductora en estudiantes de latín avanzado de la Universidad de Los Andes: hacia una metodología en didáctica de la traducción. *Revista Aprendizaje Digital*, 1(1), 62-70. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/40679?locale-attribute=en>
- Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol.*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 15-29. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804003.pdf>
- Rincón, W. (2014). Preguntas abiertas en encuestas ¿cómo realizar su análisis? *Comunicaciones en Estadística*, 7(2), 139-156. <https://doi.org/10.15332/s2027-3355.2014.0002.02>